

EL VOCABULARIO DE *TERRE DES HOMMES*

GABRIEL M. JORDÀ - CARINA PÀMIES
UIB

El 16 de febrero de 1939 se publica bajo el título de *Terre des Hommes* el tercer libro d'Antoine de Saint-Exupéry. El *Prix Femina* de 1931 que, en palabras de Jean-Gérard Fleury (1936), "infundió (con *Vol de nuit*) un entusiasta sopro de heroísmo francés al mundo", había dejado transcurrir más de siete años antes de ofrecer su último libro en período de paz. Un silencio justificado si examinamos el acontecer de una vida "repleta de cambios" que Saint-Exupéry afrontaba "lo más rápido posible" (Saint-Exupéry, 1953: 52): matrimonio, ruptura con la compañía Aeroposta, raids y pilotajes de pruebas, accidentes en Saint-Raphaël, Guatemala y Libia, giras como conferenciante, convivencia con Consuelo y, como Kessel o Malraux, periodista, corresponsal que, desde España o la Unión Soviética, "confía al viento los sarmientos de sus palabras con la esperanza de alimentar alguna de las hogueras del campo de los hombres." (Saint-Exupéry, 1956: 149).

Páginas bellas, frescas, densas, para Kessel (1936), canto de dolor y esperanza, obra maestra cuya lengua sublime, clásica como la de Bossuet o Racine, contiene todo el pensamiento de Saint-Exupéry, según Vircondelet (2000: 127), o "compilación de varias series de crónicas aparecidas previamente en publicaciones como la revista *Marianne* y los periódicos *L'Intransigeant* o *Paris-Soir*", *Terre des Hommes* es, en palabras de Pedro Sorela, "quizá la más acabada demostración del arte narrativo de Saint-Exupéry: un extraordinario equilibrio entre narración y pensamiento, aparente levedad y verdadera densidad, acción y poesía, de enorme poder expresivo y, sobre todo, capacidad de sugerencia." Estas características nos han llevado a emprender un estudio de la obra en el que los llamados métodos 'cuantitativos' y 'cualitativos' no se oponen, sino que se integran como fases de un mismo proceso. Presentamos los conceptos que rigen este proceso y algunos de los resultados fundamentales de la primera fase: el estudio lexicométrico del texto de Saint-Exupéry.

Nuestro método, entendiendo como tal el camino hacia la comprensión de la obra, se fundamenta, siguiendo a P. Guiraud (1950, 1960, 1969), en la Estadística Estilística apoyada por la Ciencia Informática. Estamos de acuerdo con él cuando, recordando los postulados de Jakobson según los cuales "el estilo existe tan sólo en función del texto y no depende tanto de los propios signos como de las relaciones existentes entre ellos" (Vicens, 2000: 19), piensa que la substancia de la obra literaria es la lengua y que, por tanto, dicha obra debe ser entendida como un objeto lingüístico en el que la importancia de los elementos que la conforman radica en las interrelaciones entre ellos porque "desde el instante en que el lingüista concibe la lengua de una obra como un código particular, ya no ve en ella un simple inventario de formas sino un sistema de valores donde la función de los signos depende de sus oposiciones y en el que dichos signos adquieren un sentido según su recíproca relación dentro del conjunto" (Guiraud, 1969: 16).

Consideramos también que el concepto de desviación, absoluta o relativa, de la norma (Leech, 1999: 54) es el criterio básico en el estudio del estilo, por lo que la Ciencia Estadística puede proporcionarnos datos muy valiosos para reflexionar sobre las desviaciones del lenguaje literario.

El camino se inicia, pues, con el estudio estadístico del texto para descodificarlo, convencidos de que no existe oposición entre el análisis cuantitativo y cualitativo, sino que ambos son fases del mismo proceso. Lo que pretendemos es, en palabras de Guiraud (1969: 16), no sólo identificar y comparar las desviaciones, sino también llevar a cabo su interpretación estilística, "no hay que olvidar que si el estilo puede entenderse como una desviación del lenguaje respecto de la norma, también la Estadística puede definirse a grandes rasgos como la ciencia de las desviaciones" (Vicens, 2000: 22), ya que "la posición de un sujeto emisor ante una realidad sobre la que se pronuncia le lleva a construir su discurso a partir de determinados campos semánticos que definen su actitud. El vocabulario empleado puede ser tomado como un índice revelador del modo en que los sujetos conciben un determinado hecho, fenómeno o realidad, y el estudio de las frecuencias de este vocabulario, de las frecuencias relativas dentro de unos textos y otros, y las estructuras relacionales que pueden llegar a establecerse entre vocablos y determinadas características de los emisores, nos permiten aproximarnos al contenido de la información textual y llegar a interpretarla" (Etxebarria, 1995: 145).

En esta comunicación presentamos, a modo de ejemplo, algunos resultados de los primeros pasos de nuestro estudio de *Terre des Hommes*, es decir, del análisis lexicométrico, entendiendo como tal, de acuerdo con la definición de Lebart y Salem, "un conjunto de métodos que permiten realizar reorganizaciones formales de una secuencia textual y análisis estadísticos con el vocabulario resultante de una segmentación" (Etxebarria, 1995: 145). En este análisis nos hemos interesado por las palabras "llenas", sustantivos, adjetivos, verbos y un número determinado de adverbios, porque son las que dotan al texto de contenido semántico (aquí sólo vamos a presentar algunos resultados del análisis de los sustantivos), y del amplio abanico de métodos que ofrece la Estadística Textual nos han interesado el análisis de correspondencias (la representación del texto sobre un eje de coordenadas determinado por el cálculo matemático de la distribución del vocabulario), llevada a cabo con el programa SPADT, la distribución hipergeométrica propuesta por Lafon, que nos revela las palabras más características de un texto (sea por su sobre o por su infrautilización), y la metodología X_2 propuesta por el Dr. Angel Igelmo, que nos revela la homogeneidad de una unidad o conjunto de unidades en uno o varios textos. Además del ya citado programa SPADT también nos hemos servido de las aplicaciones informáticas TACT y FRECON.

Hemos estudiado la obra en su totalidad y aplicado también estos cálculos a cada uno de los ocho capítulos de la edición francesa de *Terre des Hommes*. Veamos, a modo de ejemplo, los resultados del primer capítulo, *La Ligne* (anexo 1):

Las palabras que, dentro del capítulo y una vez efectuado el cálculo de la distribución hipergeométrica, destacan más por su sobreutilización son: *pilote, Néri, Cisneros, brume, Casablanca, métier, Espagne, Toulouse, camarade* y *ligne*. Estos resultados deben complementarse con los del cálculo del X_2 (que por razones de espacio omitimos aquí) y que nos proporcionan las formas léxicas de uso más homogéneo a lo largo del texto de *La Ligne*. Ofrecemos, sin embargo, la representación gráfica de la distribución del vocabulario dentro del capítulo, proporcionada por el análisis de correspondencias y que, ya desde un primer momento, nos permite apreciar que en *La ligne* tres campos de nombres-clave se distribuyen regidos por un centro de gravedad constituido por *NUIT* y *tempête*: *camarade, Guillaumet*, frente a *inspecteur; temps, métier, pilote, ligne, étoile*, palabras que recubren la experiencia de un tiempo pleno

habitado por el devenir de la realización personal en el ejercicio de una profesión, frente a *heures, omnibus, jour, voyage, homme*, que sugieren la experiencia de un transcurrir anodino, irrelevante, tedioso. Al otro lado de la línea, los nombres de la meta: *monde, lumière, Cisneros, essence, escale, lune*, junto con otro camarada, *Néri*, y, en el centro, la *nuît*, ámbito en el que se revelan las "lumières éparses dans la plaine", en la que se descubre "un sens nouveau aux vieux spectacles", una "nuît bienheureuse" en la que "on déchiffre des signes", pero también "nuît de brume", "océan de ténèbres" en el que se agazapa la "voûte sombre et basse de la tempête", una "tempête qui demeure invisible" y que es el "vaste tribunal" al que debe enfrentarse el hombre-piloto para poder alcanzar la luz y el abrigo de la escala.

Estos resultados son un punto de partida, un "medio" para, a través de los campos estilísticos, entender el lenguaje del escritor, acercarnos a su universo simbólico. Guiraud establece su teoría de los campos estilísticos sobre el modelo de los campos semánticos, entendidos estos últimos como la "asociación de un campo conceptual y un campo léxico" (Gardes-Tamine, 1988: 102). "Con el nombre de campos estilísticos", explica Guiraud (1969: 36), "he intentado definir un método que permita reconstruir la lengua de la obra: toda obra literaria es un universo verbal autónomo en el que las palabras adquieren un sentido propio que a menudo trasciende e ignora incluso los límites semánticos del diccionario." Se considera que la obra literaria es un mensaje y se descifra su código. De este modo, comparando las diversas formas y sus usos, se elabora un diccionario que constituye un sistema en el que cada signo se define en función de sus relaciones con los otros signos.

"Cada palabra es autónoma y su significado depende de la relación de ésta con las demás en el seno de la obra; su significado se edifica a medida que la obra avanza. El estudio del campo estilístico consiste, pues, en determinar el significado de ciertas palabras en el interior del contexto definitorio en que aparecen, ver cómo interfieren en la construcción del significado los sinónimos, antónimos y parónimos, su utilización en singular o plural, en masculino o en femenino... Se trata de construir el significado de una palabra determinada (o de observar el proceso de construcción) y no, como en el caso del campo semántico, de poner una misma etiqueta a aquellos vocablos que podrían formar parte de un mismo campo conceptual" (Vicens, 2000: 53).

Examinemos ahora el conjunto de la obra (anexo 2). En este caso ofrecemos en primer lugar las formas que se repiten de modo más homogéneo a lo largo del texto: *monde, soif, désert, avion, chose, jour(s), nuit, coeur, mètres, heure(s), silence, maison, marche, homme(s), terre, ciel, sable, vent, soir, étoile(s), soleil*.

Detengámonos un momento a analizar de forma somera el campo estilístico de la primera de ellas, *monde*. A lo largo de las páginas de *Terre des Hommes* la palabra *monde* recubre diversos campos de realidad que envuelven paulatinamente al auténtico protagonista de la obra, el hombre.

Existe, en primer lugar, un mundo de la imaginación, entendida no como facultad de profundizar en lo real, sino como capacidad de ensueño, el del joven piloto que todavía no ha iniciado su andadura profesional, que sólo conoce las apariencias de las cosas, "le monde des géographes", un mundo "plein de pièges, de trappes, de falaises, de remous qui déracinent des cèdres..., de crêtes couronnées d'une chevelure de dragons noirs", un mundo que se desvanece con la "magie du métier", con el primer contacto con la auténtica realidad, momento en el que se inicia un proceso de toma de conciencia del hombre-piloto y su entorno. Las "nécessités qu'impose un métier" sumergen al piloto en un mundo vacío de substancia y de luz, un cosmos en el que la Tierra, el mundo del que él proviene es "un grain de poussière égaré parmi les constellations", inhóspito y mineral, "nous sommes tombés dans un monde minéral", borroso,

del que sólo alcanza a ver "la pâle image du monde extérieur", un mundo externo, "la mer ne fait pas partie d'un monde qui n'est pas le mien", que él siente distante y extraño, "...ce monde profane s'efface déjà et va disparaître... j'entre dans la nuit... je n'ai plus pour moi que les étoiles... cette mort du monde se fait lentement... tout s'est éteint dans le monde extérieur."

Muy pronto, sin embargo, este mundo cósmico, externo, deja de ser indiferente. El cambio se inicia cuando el piloto, como Gabriel Marcel ("je ne suis pas au spectacle"), deja de ser un frío espectador, cuando comienza un proceso de relación consigo mismo y con su entorno, "et je meditai sur ma condition", "ici je ne possédais plus rien au monde.. Je n'étais rien qu'un mortel égaré entre du sable et des étoiles, conscient de la seule douceur de respirer." El mundo se transforma, "les nécessités qu'impose un métier" confieren "un sens nouveau aux vieux spectacles", con el que tiene lugar un proceso de interiorización, "le monde dans lequel nous vivons, on ne peut pas le deviner si l'on n'y est pas enfermé soi-même." El mundo externo, objetivo, cósmico, va dando paso al mundo interno, habitado, propio. En el primero, los camaradas, "six ou sept hommes qui ne possédaient rien au monde... sont dispersés, isolés un peu comme des sentinelles", en el segundo, en el que "nous avons bâti un village d'hommes", mundo invisible pero profundamente real, los camaradas, dueños "de leurs souvenirs", son extremadamente ricos y pueden compartir "d'invisibles richesses."

A este mundo externo, el hombre, centro de conciencia, puede y debe imponer su orden, su propia estructura, "il te suffisait de fermer les yeux pour faire la paix dans le monde, pour effacer du monde les rocs, les glaces, les neiges" y, entonces, surge de esta estructura una nueva realidad íntima: "Avec quelle aisance tu glissais dans un monde devenu si tendre pour toi!"

Con esta vuelta hacia su interior, con el regreso a este mundo íntimo, habitado, el hombre-piloto inicia un proceso de creación de ámbitos de relación que no puede ser interrumpido so pena de anular su capacidad creadora y, en consecuencia, caer en la soledad: "Mais je connais la solitude... On ne s'y effraie point d'une jeunesse qui s'use dans un paysage minéral, mais il y apparaît que, loin de soi, c'est le monde entier qui vieillit..." Soledad en la que el tiempo transcurre de forma anodina, "...la saison avance comme le sable fin des dunes coule entre les doigts." Soledad que es cárcel, como la de Bark, el esclavo recién liberado, pero que, desarraigado, sigue en prisión: "...cette liberté lui parut amère; elle lui découvrait surtout à quelle point il manquait des liens avec le monde", situación que cambia radicalmente en cuanto Bark crea su primer vínculo de relación, plasmado en la sonrisa del niño, no en la mueca de relaciones sociales, sino en la sonrisa del alma, la que brota de dentro a fuera: "C'était un enfant faible à qui Bark accordait une caresse... Et qui souriait... Bark s'avançait, baigné de cette marée d'enfants... creusant son premier sillage."

Llegamos en *Terre des Hommes* a un mundo propio, habitado por las realidades ambiales que surgen con la creación de vínculos, creación que tiene lugar en el ejercicio de una libertad de renuncia comprometida: "Un simple village de chez nous déjà se dérobe. Si nous ne renonçons pas pour lui au reste du monde, si nous ne rentrons pas dans ses traditions, dans ses coutumes, dans ses rivalités, nous ignorons tout de la patrie qu'il compose pour quelques-uns." Las realidades ambiales son originarias, únicas, irrepetibles, y, de entre ellas, las más ricas son las personas.

Paulatinamente, el *monde* se enriquece. El mundo exterior apela al hombre y éste, con su respuesta, lo va dotando de sentido, se responsabiliza de él. Ser responsable es ser capaz de responder, de dar respuesta a las apelaciones del entorno, de poner en acto la capacidad creadora de ámbitos de relación: "Être homme, c'est précisément être responsable... C'est sentir, en posant sa pierre, que l'on contribue à bâtir le monde."

Si centramos ahora nuestra atención en la distribución de los capítulos, el análisis de la estructura de la obra, reflejada en los planos factoriales, nos conduce, ya desde un primer

momento, a algunas reflexiones: como señala Jean Boullé (1959: 15), una aproximación a *Terre des Hommes* deja en el lector una impresión de desestructura, de ausencia de un nexo claro de unión entre las diferentes partes de este mosaico textual, de desequilibrio entre los capítulos, desequilibrio objetivamente reflejado por el análisis cuantitativo: 5.342 palabras y 1.679 formas distintas en *La Ligne*, 4.787 y 1.506 en *Les Camarades*, 1.121 y 446 en *L'Avion*, 3.377 y 1.188 en *L'Avion et la Planète*, 1.922 y 782 en *Oasis*, 8.814 y 2.211 en *Dans le désert*, 12.869 y 2.674 en *Au centre du désert* y, finalmente, 6.731 junto con 1.887 en el último capítulo, *Les Hommes*.

Sin embargo, en cuanto prestamos atención a los planos factoriales, descubrimos una estructura que nos sugiere el propósito del autor. Los ocho capítulos de *Terre des Hommes* se desarrollan formando un díptico en el que el planeta (*Dans le désert*, *Au centre du désert*) y el avión (*L'Avion et la Planète*), se confrontan con el hombre y su acontecer en un entorno (*Les Hommes*, *Les Camarades*, *L'Avion*, *La Ligne*), pivotando en torno a un centro, el Oasis.

En nuestra opinión nos encontramos frente a una reflexión sobre la condición humana. Tres vértices, *Les Hommes*, *Dans le désert*, *La Ligne*, componen un triángulo dentro del cual, y siguiendo el eje central de los planos factoriales, *Les Camarades* y *L'Avion*, de un lado, y *Dans le désert*, *L'Avion et la Planète*, *Au centre du désert*, del otro, confluyen en el centro de *Oasis*.

El hombre, arrojado en un desierto, perdido en un universo cósmico, individuo anonadado por su pequeñez, inicia un proceso de creación de ámbitos de relación que va transformando su camino: con sus semejantes, los otros hombres, en primer lugar, de donde surge una nueva realidad ambital, los Camaradas, en la que cobra cuerpo la del Avión, medio de relación y comunicación que, en *Terre des Hommes*, se plasma en el quehacer de la Línea, y, paralelamente, de forma simétrica y en el mismo proceso de conocimiento y comprensión, el Desierto adquiere un rostro y se convierte, desde la realidad ambital del Avión, en el Planeta del Hombre (*L'Avion et la Planète*), una realidad dentro de la cual (*Dans le désert*) este último prosigue su devenir hasta el centro que da sentido a toda la estructura de los planos, *Oasis*.

El hombre y la tierra, el hombre y un universo mineral. Ambos se transforman en el descubrimiento de insospechados ámbitos de relación, confluyendo en el Oasis, centro en el que se entrevera el hombre con su entorno, centro de conciencia desde el cual el universo del autor (estrellas y paisaje, máquinas y hombres) se convierte en una tierra propia, íntima, habitada. Centro que, iluminando cada uno de sus relatos y reflexiones, confiere sentido a las páginas de *Terre des Hommes*.

De este modo, con la Estadística y la Informática, nuestro trabajo emprende camino con el estudio exhaustivo del auténtico testimonio del autor, el texto, a través del cual discurre, abriéndose paso mediante los campos estilísticos, hasta llegar a la estructura de la obra, donde los distintos elementos cobran su pleno sentido. De la realidad evidente, objetiva, del texto, intentamos alcanzar la realidad profunda, superobjetiva, del universo simbólico del autor.

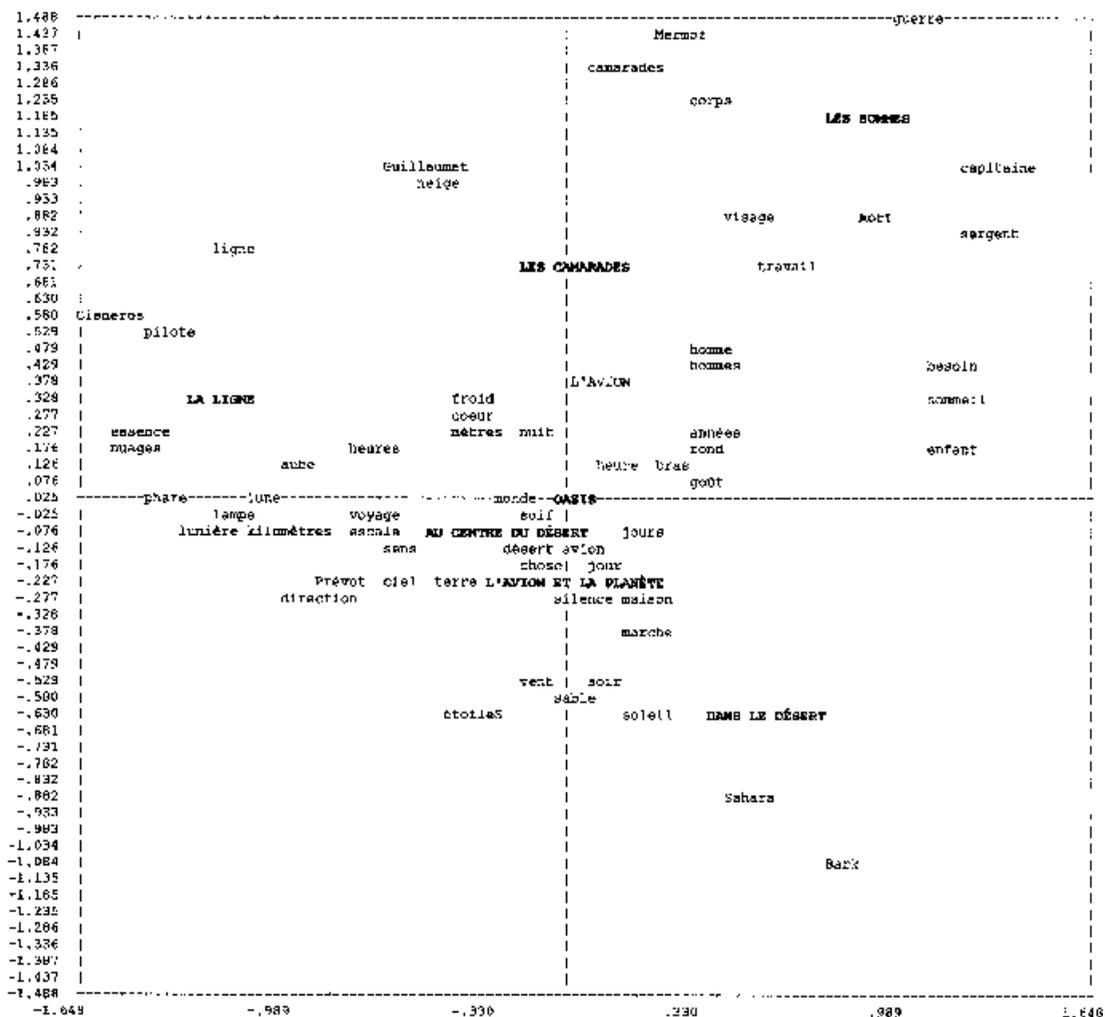
Pensamos que el sistema de análisis propuesto en estas líneas, puede ofrecer aportaciones fecundas para la comprensión de una obra literaria puesto que, junto con Saint-Exupéry, compartimos la reflexión de Paul Claudel, expuesta en su *Conversation en Loir-et-Cher* (1935: 207): "Hay que caminar para aprender, pero es preciso sobrevolar para comprender."

BIBLIOGRAFÍA

- BOULLÉ, J. (1959): "Notice" en A. de Saint-Exupéry, *Terre des Hommes*. Paris: Librairie Larousse.
- FLEURY, J-G. (1936): *Candide*, janvier.
- FRECON, vers 1.0. (1999) G. Jordà, A. Igelmo, J. L. Guerrero. Palma de Mallorca: UIB.
- GARDES-TAMINE (1988): *La grammaire*. Paris: Armand Colin.

- GUIRAUD, P. (1950): *Les caractères statistiques du vocabulaire*. Paris: PUF.
- (1960): *Problèmes et méthodes de la statistique linguistique*. Paris: PUF.
- (1969): *Essais de stylistique*. Paris: Klincksieck.
- KESSEL, J. (1936): *Gringoire*, janvier.
- LEECH, G. (1999): "Estilística", en *Discurso y literatura. Nuevos planteamientos sobre el Análisis de los géneros literarios*. Madrid: Visor.
- SAINT-EXUPÉRY, A. (1953): *Lettres de jeunesse 1923-1931*. Paris: Gallimard.
- (1956): *Un sens à la vie*. Paris: Gallimard.
- (1984): *Oeuvres complètes*. Paris: Gallimard.
- SORELA, P. (2000): *Tierra de los Hombres. Carta a un rehén. Carta al general X*. Traducción y semblanza biográfica de G. M. Jordà. Introducción de Pedro Sorela. Barcelona: Círculo de Lectores.
- SPADT (1993) vers. 1. 5. L. Lebart, A. Morineau, M. Bécue, L. Haeusler. CISIA.
- TACT (1995) vers 2.1. L. Presutti, M. Stairs, I. Lancashire. University of Toronto.
- VICENS C. (2000): *Los nombres de 'Citadelle' d'Antoine de Saint-Exupéry. Análisis estadístico, campos estilísticos y estructura léxica*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- VIRCONDELET, A. (2000): *Saint-Exupéry. Vérités et légendes*. Éditions du Chêne. Hachette Livre.

TERRE DES HOMMES



HOMOGÉNÉITÉ

monde, soif, désert, avion, chose, jour(s), nuit, cœur, mètres, heure(s), silence, maison, marche,
homme(s), terre, ciel, sable, vent, soir, étoile(s), soleil.